

Regalo de SEIS MILLONES de pesetas,

Muy probables a los compradores de los Almacenes San José

Por cada compra de 25 pesetas se da una participación en el Billeto núm. 33 203 para el sorteo de Navidad, a cambio del tike numerado.

SAN JOSE es la casa que presenta mayor surtido en sus artículos y la que cede más beneficios a sus compradores

Géneros blancos de todas clases y para todos los usos. Géneros de punto en todas las formas y tamaños. Géneros negros para lutos. Géneros para ropa interior para señora, para Caballero y Niños. Medias finas y de gasa en todos los tonos de color. Géneros especiales para Equipos de Novia, para Equipos de recién nacido y para Equipos de Colegiales, Géneros de abrigo. Mantas de lana para Cama y para Viaje. Tapetes de suelo en todas las clases y tamaños. Ropa blanca confeccionada. Géneros para trajes de caballero.

Precio fijo sin excepción. -- SAN JOSE. -- Reyes Católicos, 25.

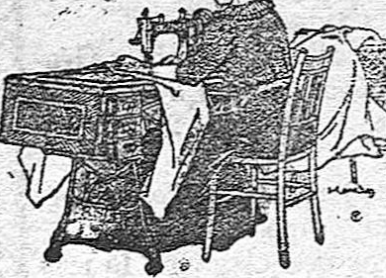
Para cuellos de piel y paraguas
los mejores surtidos en
EL UNIVERSO

REYES CATÓLICOS, 30.

Sucursal de LA DALIA

Gran depósito de máquinas para coser y bordar
GRITZNER Y NEW-HOME

GRITZNER



Camas de hierro y madera, Bicicletas y Máquinas de hacer medias. Pizcas sueltas para todos los sistemas de máquinas de coser. Esta casa tiene sucursales en todas las principales poblaciones del mundo. Excelente mecanismo y elegante presentación. Advertimos al público que esta Casa es la que más barato vende todos sus artículos.

Ventas a plazos y al contado. En la venta de contado hacemos grandes descuentos.

Nota: Esta Casa tiene agujas y piezas para todos los modelos de máquinas para coser, sin poner obstáculos para la venta aunque las máquinas sean de otras marcas.

SAN MAZIAS, NUM. 24 y 26. -- GRANADA

(Más arriba de la iglesia, casa de la cancela)

SOCIEDAD EDITORIAL DE ESPAÑA

Ochoas, Colgionta, 7

Casa del "Heraldo de Madrid"

ANISOSA

Nuevo preparado, compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís, sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

CAJA, 0'50 PESETAS

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de calcio CRESOTAL. Tuberculosis, catarras crónicos, bronquitis y debilidad general.

FRASCO, 2'50 pesetas.

DEPÓSITO

Dr. BENEDICTO, S. Bernardo, 11. -- MADRID

De venta en la FARMACIA DE D. NICASIO MONZES GARZON

Reyes Católicos, 20. -- GRANADA

ACEROS

FUNDIDOS Y ESPECIALES PARA PISTOLETAS

ZUBOS -- CHAPAS

Grandes existencias

C. H. Pascalis

Ballén, 92, Barcelona. -- Telegramas Foundry-Barcelona

Muy importante

Compañía de Seguros del ramo de supervivencia necesita agentes productores en esta provincia, así como visitantes con sueldos hasta 3.250 pesetas anuales. Dirigirse con referencias, acompañando telegrama: R. de los Ríos, Málaga. Sólo se contesta ofertas escritas.

Peluquería Higiénica

Lo es la que está instalada en los bajos del Hotel Victoria, Puerta Real, donde se han introducido grandes reformas, entre ellas una magnífica estufa de desinfección.

Pan de Viena

El sabroso y esponjoso pan de Viena, se vende por piezas de cinco céntimos hasta veinticinco a gusto del consumidor; se reparten en tiendas y se sirven a domicilio. Esta casa es la primera que empezó a elaborar en Granada dicho pan, y es el mejor que se elabora hasta el día. -- Para encargos, calle Molinos, núm. 36.

Se alquila un piso 2.º

cómodo, en casa principal y calle céntrica, a señoras solas o familia respetable. -- Razón, Elvira, 104.

INGENIEROS AGRONOMOS

Academia preparatoria
Dirigida por los Ingenieros del Cuerpo,
D. José A. de Oteyza y D. Ernesto de la Lora
Preparación exclusiva para el ingreso en la Escuela Especial
Alumnos internos y externos.
De los 180 alumnos matriculados en la Escuela en el presente curso, 90 han sido preparados en esta Academia.
Pídanse reglamentos. -- Libertad, 15, Madrid.

¿¿¿Canas???

Desaparecen enseguida, usando la **GOTAS GRIEGAS**

Unico producto en el mundo que devuelve a los cabellos instantáneamente su color primitivo con toda naturalidad, suavidad y brillantez. Con las GOTAS GRIEGAS se hace difícil distinguir si el pelo ha sido teñido. He aquí la gran fama de que gozan, y el que las usa una vez las prefiere a todas las demás tinturas de aguas.

Depositarlos en Madrid, Señoras: Martín Durán, Mariana Pineda, 10.
De venta en Granada: Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe 14. -- José Baena, Reyes Católicos, 15. -- Alfonso Torres, Reyes Católicos, 29. -- Perfumería La Graciosa, Reyes Católicos, 47 duplicado, y Alcalá, 49. -- El Buco Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías, y farmacias.

Depositarlo en Granada, don Pablo Rodríguez, Príncipe, 14. -- La Florida

La Estrella

Mmanuel Pino Aparicio. -- Costumbres finas; gran surtido en todos los artículos de su ramo; especialidad en café tostado al día. -- Marques de Cerezo, 3, y pesetería.

D. Antonio Jiménez Robles

Odonólogo de la Beneficencia municipal y de la Zona de Rescatamiento, construye dentaduras en caucho, oro, celuloide, platino y aluminio.

Orificaciones y empastes
Extracciones y demás operaciones sin dolor.
EN LOJA. -- Los días 15, 16 y 17 de cada mes.
En Antequera, su Gabinete Dental -- Lucena, núm. 34.

¿Quiere usted dinero?

El medio de obtenerlo lo conseguirá haciendo sus compras de lonas, costales, colchones, cortinas, lienzos y otros artículos en LA LEVANTINA, fábricas de tejidos, San Jerónimo, 6, José Gómez, Granada.

Nota: -- Despacho de borras para colchones, más barato que en fábrica.

San Jerónimo, 6.

Taller de Hojalatería

FRANCISCO VALLEJO

Prontitud, perfección y precios módicos, en cuantos encargos se hagan en este taller. Se colocan y componen bombas. Contratos vestagios para el arreglo y conservación de las mismas.

Salamanca, núm. 3, (bajo)

Se venden

en precio económico una bomba «Bodan» núm. 2, y otra «Pfeiffer» Calle de la Colch, «Pasaje R. bles Pozo», portería darán razón.

Farmacia moderna

PRINCIPE, NUM. 10.
Antonio Cortés Contreras
Medicamentos químicamente puros. Específicos nacionales y extranjeros. Consulta médica diaria.

A los comerciantes, industriales y particulares,
conviene hacer sus impresos en la Imprenta de
EL DEFENSOR DE GRANADA
Reyes Católicos, número 8

Especialidad en talonarios,
facturas, circulares y membretes

Prontitud, elegancia y economía

Se trabaja de día y de noche

LA GRIPE

Las primeras eminencias médicas recomiendan la **POMADA MENTOLADA SETROC**

para preservarse contra la **GRIPE** y demás enfermedades epidémicas. -- Depósito exclusivo: Farmacia Moderna, Antonio Cortés Contreras, Príncipe, 10. -- Granada. Consulta de especialidades todos los días, menos los festivos, de once a tres de la tarde.

Los Mohicanos de París

— POR ALEJANDRO DUMAS —

RAMON SOPENA, EDITOR

Provenza, números 95 al 97, Barcelona.

12

«¡Oh! madama de Marande sonriendo.

— Pues bien, en cuanto a sus triunfos, parece que se han limitado a las mujeres del gran mundo y que cuando se dirige simplemente a lo que se llama hijas del pueblo, a pesar de la solistencia generosa que la presta en tales circunstancias su hermana la señorita Susana de Valgeneuse, el joven se ve obligado a emplear algunas veces la violencia.

— ¿Y decís, caballero, replicó madama de Marande, que tomaba cierto interés en aquellas acusaciones verdaderas o falsas, decís que la señorita de Valgeneuse se ayuda a su hermano en empresas amorosas?

— ¡Oh! eso es sabido, y a la verdad, las personas que conocen la apasionada amistad que Susana profesa a su hermano, se lo aplican bien; mademoiselle de

Valgeneuse se diferencia de su hermano en que ama la vida de familia, y que encuentra todos sus placeres, al menos casi todos dentro de su casa.

— ¡Oh! caballero; ¿y creéis vos semejantes calumnias?

— Yo, señora, no creo nada, como no sea el propio corriente de los fondos públicos, y para eso lo he de ver impreso en el Monitor. Pero en lo que creo por ejemplo, es en la fatuidad e indiscreción de Mr. de Valgeneuse. Es como el caracol, bajo este aspecto; mancha las reputaciones que no devora.

— ¡Ah! ¿quién es a Mr. de Valgeneuse, caballero? dijo madama de Marande.

— ¡No, lo confieso! ¡lo amaría vos, por ventura, señora?

— ¡Y! ¿me preguntáis si amo a Mr. Loredan?

— ¡Dios mío! es pregunto, no como os preguntaría cualquier cosa. Sólo que me he servido de una mala frase; sé muy bien que no amáis a nadie en el sentido absoluto de amar. Debiera haber dicho: ¿os gusta Mr. Loredan?

— ¡Me os indiferente!

— ¿De veras, señora?

— ¡Oh! os lo aseguro; sola-

mente, lo mismo que a cualquier otro no quisiera que le sucediera una desgracia que no hubiera merecido.

— ¡Ah! ¿y quién puede desear semejantes cosas? Así, os aseguro señora, que no sucederá por mi parte a lo menos, a monsieur de Valgeneuse ninguna desgracia que no haya merecido.

— ¿Pero qué desgracia puede merecer Mr. de Valgeneuse, y cómo podría provenirle de vos esas desgracias?

— ¡Eh! muy sencillamente, señora. Por ejem lo, esta noche monsieur de Valgeneuse os ha hecho una corte muy asidua.

— ¡A mí!

— A vos, sí, señora; no había inconveniente en ello, estaba en vuestra casa, y se podía considerar aquel deseo de Mr. de Valgeneuse de estar siempre a vuestro lado como una muestra de cortesía... quizá un poco exagerada, pero no obstante excusable tratándose de la señora de la casa. ¿Pero, comprendéis? vos iréis a otras reuniones, y encontraréis allí a Mr. de Valgeneuse. Pues bien, si en ocho reuniones seguidas, hace en otras partes lo que ha hecho aquí, así una

mujer comprometida; y no quisiera asustaros, señora, pero el día que seáis una mujer comprometida, Mr. de Valgeneuse será un hombre muerto.

Madama de Marande lanzó un grito.

— ¡Oh! caballero, dije, ¿un hombre muerto por mi causa? tendría remordimientos toda mi vida.

— ¿Pero quién os dice que mataría yo a Mr. Loredan, por vos, o a causa de vos?

— Vos mismo, caballero.

— Yo no digo una palabra de eso; ni yo mataría a Mr. Loredan por vos o a causa vuestra, estarías mucho más comprometida que antes de su muerte; no, le mataría por alguna cuestión sobre la ley de imprenta o sobre la última revista de la guardia nacional, como maté a Mr. de Bedmar.

— ¿Mr. de Bedmar? exclamó Lidia poniéndose tan pálida como si fuera a desmayarse.

— Pues bien, señora, continuó Mr. Marande, ¿se ha sabido nunca que fuera por vos y a causa de vos?

— ¿Habéis muerto a Mr. de

Bedmar? repitió madama de Marande.

— Sí, ¿no lo sabíais?

— ¡Oh, Dios mío!

— Os confieso, sin embargo,

que vacilé un instante. Ya sabéis, o no sabéis, que yo tenía motivos para despreciar a monsieur de Bedmar; en una circunstancia, había adquirido el convencimiento de que su conducta no había sido la de un hombre honrado, cuando me escribió uno de mis correspondientes de Italia, que Mr. de Bedmar se hallaría en Liorna el 20 de Noviembre de 1824; me acordé que tenía en Liorna un negocio importante, y llegué allí el 19 de Noviembre; Mr. de Bedmar llegó también, y entonces, no se cómo fué, que tuvimos, en el puerto mismo de Liorna, y en el momento en que desembarcaba, una disputa por causa bien leve, creo que fué por un mezo de cuerda. La disputa se acaloró, y por último me encontré insultado y le pedí razón de aquel insulto, dejándole la elección de las armas, según es mi costumbre. Cometió la falta de elegir la pistola, arma brutal, que destreza, que rompe, que mata; desde allí quedamos

citados en un punto; cuando llegamos a él, nos colocaron los estigmas a veinte pasos; se arrojó un Luis al aire para saber quién tiraría el primero, y le tocó la suerte. Tiró... algo bajo, la bala me atravesó el muslo!

— ¡Os atravesó el muslo, exclamó madama de Marande.

— Sí, señora, sin interesar el hueso afortunadamente.

— Pero no he sabido que estabais herido.

— ¿A qué afligiros con una herida que estaba curada a los quince días?

— ¿Y herido como estabais, caballero?

— Apunté: en este momento fué, como os he dicho, cuando vacilé. Era un hermoso joven por el estilo de Mr. de Valgeneuse, y que decía: tal vez como Valgeneuse tendrá una hermana, o una madre que le amará; y vacilé. No tenía más que separar la puntería una línea a la derecha o a la izquierda, no le daba, y como yo estaba herido, caecia allí el desafío.

Pero entonces me acordé de que Mr. de Bedmar había engañado indignamente a una joven y que había tenido delante del ca-

nón de su pistola a su padre, que le fué a pedir satisfacción de aquella injuria y el miserable le mató sin compasión. Entonces apunté recto al pecho, la bala le atravesó el corazón y cayó sin exhalar un suspiro.

— ¡Caballero! exclamó madama de Marande, caballero... decís que mi padre...

— Fué muerto en desafío por Mr. de Bedmar, señora, es la verdad. Ya veis que tuve corazón para no perdonarle, como en circunstancias iguales no perdonaría a Mr. de Valgeneuse.

Y volviendo a su mujer con semblante tan tranquilo como al entrar, salió de la estancia seguido por la mirada espantada de madama de Marande.

— ¡Oh! murmuró Lidia, dejando caer la cabeza en la almohada, ¡Dios me perdone! pero hay momentos en que creo que ese hombre me ama... y qué yo le amo!